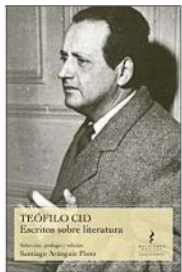


por Francisco Véjar

TEÓFILO CID, LA LECCIÓN DE UN MAESTRO



TEÓFILO CID. ESCRITOS SOBRE LITERATURA
Selección, edición y prólogo de Santiago Aránguiz. Editorial Tácitas, Santiago, 580 páginas, \$21.000.
RESCATE

Noctámbulo y surrealista por antonomasia, Teófilo Cid (Temuco, 1914-Santiago, 1964) fue una de los escritores más lúcidos e incisivos de su promoción. Y por cierto, estuvo lejos del solipsismo que caracterizó a muchos de sus pares. Así lo confirma el imprescindible volumen **Teófilo Cid. Escritos sobre literatura**, con selección y edición de Santiago Aránguiz Pinto. En sus páginas, el lector podrá encontrar la génesis de las vanguardias poéticas, visibles en Chile ya en las primeras décadas del siglo XX. Con respecto a dicho influjo, Cid apuntó de manera esclarecedora, en "Reflexiones sobre mi generación" (La Nación, 24 de marzo de 1957), lo siguiente: "La llegada de Vicente Huidobro, desde Europa, acontecimiento que ocurrió en la década del treinta, fue augural (...) Nos ayudó a movilizar conceptos que, de no haber contado con su sostén, se habrían marchitado por falta de riego adecuado (...) La verdad es que su casa, en Cienfuegos primero y la Alameda más tarde, concentró a una verdadera cohorte de almas ávidas de cultura europea". Es a partir de esas conversaciones con Huidobro que surge el movimiento surrealista Mandrágora, fundado el año 1938 por Enrique Gómez-Correa, Braulio Arenas y el propio Cid.

El tomo consta de cuatro capítulos: "Arte poética", "Mandragóricos, Generación del 38 y otros grupos", "Escritores extranjeros" y "Literatura chilena". En este último, lo que escribió sobre Parra es significativo. Tituló la nota: "Nicanor Parra y la chilenuidad" (La Nación, 22 de agosto de 1954). Allí apunta una frase que no dejó a nadie indiferente: "Poemas y antipoemas. Este es un libro que André Breton amaría". Y más adelante, agregó: "Al leer a Nicanor Parra me he sentido chileno y, cosa rara, este sentimiento no me ha disgustado".

A su vez, el retrato que hace de Omar Cáceres es revelador. El poeta se ve reflejado en él. Lo admira por su único y notable libro de poemas, **La defensa del idolo**, publicado en 1934 y prologado por Vicente Huidobro. Lo admira por su estampa e irreverencia. La crónica que le dedica lleva por título "Alma de Bohemio" (La Nación, 27 de enero de 1956). Ahí Cid, anota: "Le bastaba mirar para ser (...) Una noche de bohemia, ¡y cuántas Dios me ha dado!, lo encontré (...) Era un hombre de aspecto sombrío. Su rostro tenaz y abrupto, denotaba las torturas que la expresada frecuentación imprime a los frecuentadores. ¡Maldita sea! No lo vi más". Se da cuenta de que Cáceres rompe con todo lo establecido y tiene una existencia de bardo, a pesar de las vicisitudes que lo precipitaron a una muerte prematura. En definitiva, fue el arquetipo del poeta maldito chileno.

Este capítulo concluye con dos creadores jóvenes de aquel entonces: Armando Uribe y Jorge Teillier. A Teillier, Cid lo marcó para siempre. Admiró su desdén ante el *establishment* y fue influido por sus crónicas. En "Teillier, un poeta de la ovación" (La Nación, 7 de abril de 1957), Cid da con la nota precisa de su poesía, cuando dice: "Nombrar, se ha dicho, es poetizar. Teillier se goza en una especie de sustantivación del mundo que lo rodea. ¡Y qué mundo! Es el mío también".

La verdad, es que este compendio se debería transformar en un manual para las nuevas generaciones de poetas. Cid posee un estilo fino y penetrante que da cuenta desde Honoré de Balzac a Virginia Woolf, no sin antes describirnos a Gerard de Nerval o André Breton. Con todo, su mayor irradiación está en los escritos sobre poesía chilena. Es una delicia leerlo. Es el legado del maestro.

Y sin duda, a Vicente Huidobro, de quien Teófilo Cid fue amigo y discípulo, le habría encantado este volumen.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

La crítica de Pedro Gandolfo

EL SONIDO DEL TERROR

Carlos Herrera Jiménez, exagente de la CNI y de otros organismos de seguridad del Estado, condenado a perpetuidad por los crímenes de Tucapel Jiménez y Juan Alegría, entre 1996 y 1998, en el presidio de Punta Peuco, grabó audiolibros que donó a la Biblioteca Central para Ciegos de Providencia.

Entre los libros grabados figuran **La Divina Comedia**, **Cien años de soledad**, **Sueño de una noche de verano** y **Doña Bárbara**; **El manipulador**, de Fredrick Forsyth; **Cómo superar el dolor**, del padre Marino Purrón; **Ha llegado el águila**, de Jack Higgins, y **Teoría de la Constitución**, de Francisco Cumplido y Humberto Nogueira. El autor de este texto, basándose en la audición de estos cuatro últimos audiolibros, elaboró fragmentos contruados a partir de los libros oídos. "Pensaba —dice Celedón— que podía haber algún mensaje cifrado, alguna comunicación entre líneas. En su voz, las frases de determinadas historias, los diálogos e inflexiones de ciertas escenas cobraban un sentido distinto. Como lector, parecía encontrar un espacio de libertad, un lugar en donde nadie podía juzgarlo ni siquiera reconocerlo. ¿Hasta qué punto las largas horas de escucha sometido a la voz implícita de un asesino pueden condicionar la historia (el relato o la narración) de un modo subliminal?".

Los fragmentos constituyen el núcleo y centro del texto. Toda la acción creativa de Celedón se pone en escena en la audición de esos libros y selección de fragmentos hecha sobre la base de esos textos, los cuales aparecen agrupados bajo ciertos títulos tales como "Últimas palabras", "Mi patria" o "La bella durmiente". En el texto se intenta hacer visible, pues, un vínculo entre lo escrito por un autor, lo grabado por Carlos Herrera (el asesino) y lo oído por Matías Celedón. El libro cuenta, además, con otras dos partes; en la primera —"identidad operativa"—, Carlos Herrera, expone en primera persona su itinerario en el Ejército, su versión de los hechos y sus alegatos. En la tercera parte —"Retrato hablado"—, Celedón narra la manera en que se gestó el libro —a partir de un reportaje de Pablo Basadre publicado por The Clinic—, una reflexión ensayística acerca de la imagen visual, sonido, archivo y lectura, y, en fin, una recapitulación bastante vívida y escalofriante del homicidio de Tucapel Jiménez y de Juan Alegría, reconstruidos a partir de distintos documentos.

La parte central —"Frases grabadas"— no parece ofrecer al lector lo que el autor esperaba de ella. Aisladamente son fragmentos que no tienen autonomía y quedan con su sentido truncado; en su conjunto, difícilmente constituyen una narrativa fragmentaria, un tejido que, de la audición

de las palabras pronunciadas por Carlos Herrera Jiménez, sus pausas, silencios e inflexiones, pueda aflorar a medida que se las reúne por escrito y se las lee. Se advierte aquí el abismo entre escuchar y leer. El mismo Matías Celedón ahonda en la especificidad del acto de audición y la posibilidad de que en medio de la grabación y la audición flote un subtexto que añada nuevos sentidos al mensaje. La lectura, en cambio, "no deja rastros visibles más que sus marcas de uso".

Si el libro tiene por propósito transmitir al lector la experiencia que el autor buscó y encontró al escuchar las audiciones de Carlos Herrera, habría que concluir que se encuentra solo muy medianamente logrado. Leer libros de literatura, grabar esos libros, disponer fragmentos de esos libros en un nuevo texto y luego leer esos fragmentos son operaciones cognitivas no transferibles. La experiencia que tuvo el autor al escuchar no se replica plenamente aquí; lo que hay es solo un vestigio.

Como las frases grabadas carecen en su suma y en sus partes de la capacidad de convocar un espectro, ese espectro que, sin duda, emanaba de su sola escucha, en-

En el texto se intenta hacer visible un vínculo entre lo escrito por un autor, lo grabado por Carlos Herrera (el asesino) y lo oído por Matías Celedón.

tonces surge como necesario añadir al libro las otras dos partes que las contextualizan, la que añaden el componente de narratividad y de terror del cual las frases grabadas carecen.

La "identidad operativa" y el "retrato hablado" son textos de otra naturaleza, ya que se basan en reportajes periodísticos, entrevistas y documentos judiciales. Estos elementos cumplen eficazmente su función y dotan de unidad a un texto que de otra manera peligraría poderosamente. Son esos textos los que inyectan a las frases grabadas una comprensión y coherencia.

La parte ensayística es bastante débil y no pasa de intentar dar alguna ilación a citas heterogéneas sin que se plantee una hipótesis que permita establecer una colusión entre las distintas operaciones aludidas en el libro.

A pesar de lo anterior, **Autor material** es capaz, con una prosa poderosa, de hacer recordar los hechos brutales, añadiendo detalles significativos, en relación con las muertes horrosas de Tucapel Jiménez y de Juan Alegría, y tiene el mérito de abordarlos polifónicamente y de buscar de modo oblicuo ponerse en el punto de vista del asesino.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura



AUTOR MATERIAL
Matías Celedón
Banda Propia Editoras,
Santiago, 2023, 120
páginas, \$13.000.
NARRATIVA

ENCUENTROS EL MERCURIO

Ángel Durántez Prados y Janina Marcano
LAS CLAVES PARA VIVIR MÁS Y MEJOR
MIÉRCOLE 5 DE JULIO / 18:30 HORAS / ONLINE

Autor del libro "Joven a los 100 años", Ángel Durántez Prado es pionero de la medicina preventiva en España. Sus trabajos apuntan no solo a lograr una larga vida sino a vivirla muy bien. Para ello, él plantea siete pilares del envejecimiento saludable: ejercicio, nutrición, sueño y descanso, suplementos alimenticios, manejo del estrés, sustitución hormonal y eliminar consumos tóxicos. Con él conversaremos del estilo de vida que permite cumplir años y mantener el bienestar físico y mental.

Valores: Socios Club de Lectores \$5.000*/Público General \$10.000
Suscríbese a Encuentros El Mercurio y Acceda a todos los eventos del mes por \$1000 el primer mes y a partir del 2do mes UF 0,21 mensual.

Venta de entradas y suscripción en +562 27536363, Casa Club Santa María 5542. Compra online y más información en www.encuentrosmelmercurio.cl (El ticket permite ver los Encuentros en vivo o después de la transmisión)
*Para suscribirse a El Mercurio visite www.elmercurio.com

EL MERCURIO

Club de Lectores EL MERCURIO

CHOCOLATERIA ARTESANAL

Alfajores premium para compartir en familia, con amigos o simplemente para darse un gusto. También son ideales para regalar y sorprender a quien más quieras. Descubre en baitt una amplia selección de sabores y elige el que más te guste.

Socios desde \$10.320 (Público general desde \$12.900)
En cajas de 8, 12 y 24 unidades

Venta en Casas Club de Lectores y www.clubdelectores.cl/tienda
Cuatro días hábiles para despacho en Región Metropolitana